Grupo de Especialistas de Nutria de la UICN Nutrias: Recomendaciones para evaluaciones de impacto medioambiental

Septiembre 2009



Objetivo público

Las presentes recomendaciones intentan guiar a los promotores y consultores que preparan evaluaciones/valoraciones de impactos medioambientales (EIAs), así como a ONGs y asesores de EIAs (biólogos, abogados, ...) en administraciones, quienes tienen que chequear que las nutrias han estado adecuadamente consideradas en el transcurso de un EIA relativo a una obra/infraestructura, según lo enmendado por la Directiva CEE/85/337, del Consejo.

Antecedentes

La nutria euroasiática (*Lutra lutra*) está incluida en los anejos II y IV de la Directiva Hábitat CEE/92/43, la cual tiene implicaciones y obligaciones para los promotores dentro de la UE. La Directiva Hábitats implica que la especie y sus hábitats, incluyendo los corredores que los conectan, deben ser considerados en los EIAs en todo el territorio de la UE, y no sólo en los espacios protegidos. Las necesidades futuras de las nutrias deberían también ser consideradas en áreas que ya han sido recolonizadas, por ejemplo para asegurar que las rutas que utilizan a lo largo de cursos de agua no son obstruidas y, por tanto, que no les impidan los movimientos. Los EIAs para nutrias deberían siempre ser llevados a cabo por ecólogos cualificados, conocedores de la ecología de la nutria y, con una suficiente experiencia de campo. Una parte integral de estas recomendaciones se incluye en el apéndice que proporciona una breve descripción de la biología de la especie y los métodos utilizados en sondeos, que incluyen detalles de algunas suposiciones y de algunas limitaciones de la metodología utilizada.

Hábitat de la nutria

El hábitat de la nutria cubre todas las zonas húmedas y ecosistemas acuáticos, aguas continentales y costeras. Comprende las masas de agua, más una franja de orilla o de costa de al menos unos 100 metros de anchura. Para las madrigueras de parto, esta distancia, especialmente en áreas costeras, puede ser mucho mayor.

Valoración o Evaluación del Hábitat

Los elementos potencialmente afectados por obras/infraestructuras son:

- 1) especies presa y áreas de alimentación, que incluyen los movimientos y las migraciones de las especies presa;
- 2) lugares de descanso:
- 3) áreas de reproducción incluyendo las madrigueras de nacimiento;
- 4) corredores para movimientos y dispersión,
- 5) permanente accesibilidad al agua dulce.

Para el alimento y los lugares de descanso, la sensibilidad de un área afectada por una urbanización/infraestructura/obra depende de su extensión y desarrollo en el contexto del área vital de la nutria en esa misma zona. Independientemente del tamaño del área vital, las zonas de reproducción, los corredores y las áreas de acceso permanente al agua son también importantes para las nutrias. Cada uno de estos cinco elementos del hábitat deben de ser evaluados en todos las EIA. Donde no sean relevantes, ello debería ser explícitamente comprobado y demostrado. En la mayoría de los casos, la evaluación debería estar basada en estudios de campo, aunque también es posible utilizar información procedente de otro tipo de fuentes.

Para evaluar adecuadamente la importancia del hábitat para las nutrias, los estudios de campo deberían tener lugar durante al menos dos estaciones diferentes. En el caso de grandes obras/infraestructuras, la monitorización debe cubrir las cuatro estaciones para determinar el *status quo* antes de que la evaluación tenga lugar, y también antes que las medidas de mitigación o compensación sean formuladas. Cuando sea posible que el *tempo* de desarrollo de una obra/infraestructura tenga efectos significativos, por ejemplo, donde se conozcan áreas de nacimiento y de reproducción, estas deberían ser sondeadas de nuevo inmediatamente antes de comenzar las obras.

Estatus, distribución y tendencia poblacional de la nutria

La consideración del estatus, la distribución y las tendencias poblacionales de la nutria son esenciales, debido a que se relacionan con el impacto de una infraestructura. El estatus de conservación debería ser considerado tanto a nivel regional como a nivel local. La aproximación regional ubica la situación local de la nutria en el contexto de una mayor población. Por ejemplo, ¿tiene lugar la obra/infraestructura en un área núcleo de una población, en el borde de una población aislada, o en un área que puede ser ocupada por las nutrias en un futuro cercano?

La información sobre el estatus y las tendencias poblacionales se encuentra disponible a menudo en informes publicados o inéditos (ej. Artículo 17 de los informes relativos a la Directiva Hábitats). Si dicha información no se encuentra disponible, se deben realizar sondeos apropiados. Además, debe determinarse el estatus actual de la nutria en el área directamente afectada por la obra/infraestructura. Cuando sea factible, se deberá discutir con la gente local, que está familiarizada con el área, y a la que debe hacer comprender la situación de la especie.

Impacto de la obra/infraestructura

La evaluación del impacto sobre la funcionalidad ecológica de los hábitats acuáticos, áreas adyacentes y las poblaciones de nutria debe tener en cuenta, en relación con:

- 1) el estatus de conservación,
- 2) la existencia de recursos alimenticios,
- 3) los lugares de descanso.
- 4) las áreas de reproducción,
- 5) los corredores.

La EIA debería utilizar esta información como base sobre la cual evaluar los cambios potenciales en la población, su estatus de conservación y su viabilidad. Los métodos utilizados en una evaluación deberían ser determinados por un especialista en nutria y deberían tener en cuenta la situación particular de una obra/infraestructura.

Medidas de Corrección / Compensación

Las medidas de corrección y compensación deben ser proporcionadas en una escala y aproximación adecuada al impacto previsible.

Monitorización

Durante la fase de construcción los responsables de la obra deberían estar informados para supervisar y monitorizar la calidad del trabajo llevado a cabo, y esta persona debe buscar consejo de expertos en nutria.

Cuando la autorización para una obra/infraestructura este concedida, pero sujeta a la inclusión de acciones correctoras a favor de las nutrias, ello debería implicar la monitorización de la efectividad de la corrección esté emprendida tras la conclusión de la obra. Donde sea apropiado, las obras, para disponer de una situación de inicio de comparación de los resultados de los sondeos que se deberán realizarse durante y después de la construcción.

Revisión de la evaluación

En los casos en que un EIA esté siendo revisado y evaluado, y los evaluadores no estén familiarizados con las nutrias, estos deberán contar con el asesoramiento de ecólogos con experiencia en la ecología de la nutria, y con una importante trayectoria que incluya trabajo de campo.

3

Apéndice

Biología y ecología de la nutria euroasiática (*Lutra lutra*)

Las nutrias son carnívoros altamente especializados que depredan principalmente sobre peces, pero también sobre anfibios, crustáceos, insectos, etc. El hábitat de las nutrias comprende no solo ríos, afluentes, lagos, estuarios y litoral, sino también pequeños arroyos. manantiales, pozas, pantanos, canales artificiales y todo tipo de masas de aqua hechas por el hombre tales como embalses y charcas para peces. Además, el hábitat de la nutria incluye corredores disponibles, algunas veces sobre zonas secas, entre masas de agua contiguas y adyacentes, a lo largo de las cuales se mueven las nutrias. Las orillas y estructuras del lecho del río/mar y la profundidad del agua son parámetros importantes para la disponibilidad de las presas. Las masas de agua profundas y aquellas sin o con pocas estructuras en el aqua, donde las presas puedan esconderse, caracterizan los hábitats subóptimos. En contraste, la visibilidad del agua no es un pre-requisito; en la mayoría de áreas, la especie es nocturna. Las nutrias no se limitan a hábitats prístinos; pueden encontrarse en cualquier lugar, incluyendo ciudades y polígonos industriales, siempre y cuando la comida y otros factores clave del hábitat se hallen disponibles. Durante el siglo XXI, la recuperación de las poblaciones de nutria ha sido constatada en muchas regiones de Europa.

La presión ejercida debido al incremento de la población de nutrias es usualmente la razón de la recolonización de áreas abandonadas. Esto puede favorecer la aparición de nutrias en hábitats sub-óptimos. Existen lugares en Europa donde la nutria se halla ausente actualmente, pero es probable su colonización en el futuro.

Las necesidades de la especie deberían ser también tenidas en cuenta aquí. Es de particular importancia que las carreteras y otras infraestructuras sean diseñadas para asegurar que, cuando las nutrias re-colonicen esas áreas, puedan moverse libremente y de forma segura a lo largo de todo su hábitat.

Como las nutrias pasan un considerable tiempo dentro del agua y sus reservas de grasa son más bien pobres, son altamente vulnerables a la muerte por inanición. La disponibilidad permanente de comida es por lo tanto crucial. La disponibilidad de presas puede sufrir cambios estacionales significativos (cubierta de hielo, sequías, etc.). El tamaño del área vital depende de la disponibilidad de comida y de otros factores clave del hábitat, tales como la presencia de agua dulce en hábitats marinos (en un medio ambiente marino, la nutria euroasiática necesita agua dulce para deshacerse de la sal que se acumula en la piel y así poder mantener la temperatura corporal adecuada), madrigueras y áreas de reproducción. Para dar una idea de las áreas incluidas, las áreas vitales de las hembras pueden cubrir 5 - 20 km. de longitud de río más los afluentes adyacentes, mientras que las de los machos pueden ser el doble de grandes. En hábitats marinos, estuarios y paisajes culturales con aporte artificial de comida (piscifactorías), las áreas vitales pueden ser más pequeñas.

Las nutrias pueden parir una vez al año. Las hembras cuidan de sus crías al menos durante el primer año de vida. Las madrigueras de parto pueden estar localizadas relativamente lejos del agua. Las molestias sobre la hembra con crías durante el primer año, especialmente cuando las crías no son todavía capaces de alimentarse por sí mismas, pueden provocar su abandono por parte de su madre y consecuentemente su muerte por inanición. Los subadultos, recién independizados de su madre, a menudo dependen de presas fácilmente disponibles como anfibios, crustáceos, insectos y algunas especies de peces de movimientos lentos. Así no es solo la disponibilidad de comida en general, sino las presas específicas (buffer food), las cuales pueden tener un efecto significativo sobre el bienestar de las nutrias.

Debido a sus adaptaciones para el estilo de vida semi-acuático, las nutrias son menos móviles sobre la tierra y esto las hace más propensas, a diferencia que otros carnívoros de pequeño o medio tamaño, a ser atropelladas por vehículos.

4

Métodos y aproximaciones

General

Obras/Infraestructuras pueden afectar al hábitat de la nutria a escalas desde unas pocas decenas de metros a varias decenas de kilómetros. No podemos ser preceptivos aquí pero podríamos anticipar que el nivel del trabajo de sondeo implicado en un EIA para nutrias podría ser proporcional a la escala y a los efectos potenciales.

Presencia, estatus y densidades de nutria

Las nutrias producen spraints (excrementos y marcas anales), las cuales son características de la especie. Su presencia es un simple y seguro indicador de su presencia, pero cuando se prospecta a una pequeña escala, la ausencia de tales señales no significa necesariamente que no haya nutrias en el área. El número de spraints no puede ser utilizado para determinar el número de nutrias. Sin embargo, los lugares de marcaje, con varios excrementos depositados en diferentes momentos indican el uso por las nutrias sobre un periodo de tiempo; por el contrario una o unos pocos excrementos pueden ser originados de animales transeúntes, posiblemente en áreas sub-óptimas, o en aquellas todavía no colonizadas (hay que presta especial atención y precauciones con las hembras que están criando, pues tienden a no dejar signos de su presencia hasta que las crías no tienen dos meses de edad). La durabilidad de las marcas está afectada por las condiciones meteorológicas (Iluvia, nieve, crecimiento de la vegetación, caída de las hojas, mareas). Los cambios estacionales en el comportamiento de marcaje por las nutrias pude también influir sobre lo que se encuentra en un sondeo. Esto ha de ser tenido en cuenta particularmente cuando se emprenden sondeos consecutivos, donde los resultados son comparados para indicar el uso de las nutrias o el éxito de una medida de corrección o de compensación. Los cuestionarios y las entrevistas con la gente local (pescadores, cazadores, forestales, propietarios de tierra) pueden no ser fiables y deberían ser utilizadas sólo en combinación con otros métodos.

El estatus, las densidades y la tendencia poblacional puede estar disponible gracias a informes publicados e inéditos (ej. también artículo 17 informes según FFH-Directiva de la UE). La pregunta del estatus y la tendencia en la mayoría de ejemplos, sin embargo, se refiere a áreas relativamente extensas. Si tal información no está disponible, es necesario realizar sondeos que cubran al menos varios cientos de kilómetros cuadrados. En cada cuadrícula de anchura 10 x 10 km al menos se deben chequear cuatro puntos en busca de signos que indiquen la presencia de nutria. Estos lugares pueden ser un tramo de hasta 600 m de longitud de orilla o un puente accesible, dependiendo del método de sondeo adoptado. Además, una evaluación de la densidad de signos puede ser realizada en un área de estudio mediante el cálculo del número (excrementos, letrinas, madrigueras, huellas etc.) por kilómetro de orilla muestreada. Variaciones en esto se pueden detectar si se realizan muestreos estandarizados de forma repetida. La interpretación de estos datos debería realizarse con precaución, pues las señales están probablemente altamente influenciadas por aspectos estacionales tales como nieve o cubierta de hielo, así como la extensión de la cobertura vegetal y el comportamiento de marcaje de cada individuo de nutria, cuando se comparan diferentes estaciones y por la naturaleza del hábitat cuando se comparan subáreas al mismo tiempo.

Las hembras con crías dependientes pueden ser identificadas por búsqueda de huellas en sustratos apropiados, por observaciones directas (visual y audible) y por el uso de cámaras automáticas. Las indicaciones para números absolutos de nutria pueden ser estimados a partir del análisis genético de excrementos, por seguimiento sobre nieve y bajo condiciones especiales de hábitat por observaciones directas.

Habitat

Las funciones del hábitat (comida, lugares de descanso diurno, áreas de reproducción y corredores) deben ser investigadas en el campo buscando indicios de nutrias (huellas, *spraints*, lugares de juego, sendas, restos de comida) y estructures bajo el agua o en el lecho (potencial para lugares de descanso sobre y bajo tierra), en las orillas o en la línea de

costa. Dependiendo del área afectada, la disponibilidad de presas puede ser estimada por el análisis de rastros y restos de la nutria, pesca eléctrica o referencias/informes existentes. Se debe atender especialmente a la presencia potencial de madrigueras de parto (madrigueras donde las crías han nacido y donde puedan permanecer hasta las diez semanas). Tales lugares se encuentran a menudo a cierta distancia del agua, pudiendo haber pocas, o ninguna, evidencias de la presencia de nutria y ser consecuentemente difíciles de identificar. Por la misma razón, son importantes las áreas de reproducción, donde las crías permanecen después de haberse desplazado desde las áreas de parto. Se encuentran más cerca del agua, frecuentemente entre muy densa vegetación y están usualmente cerca de áreas con una rica disponibilidad de comida.

Ambas, áreas de parto y áreas de cría, son determinantes clave del estatus de la nutria, con implicaciones a largo plazo, a nivel local y regional, si son afectadas de forma adversa.